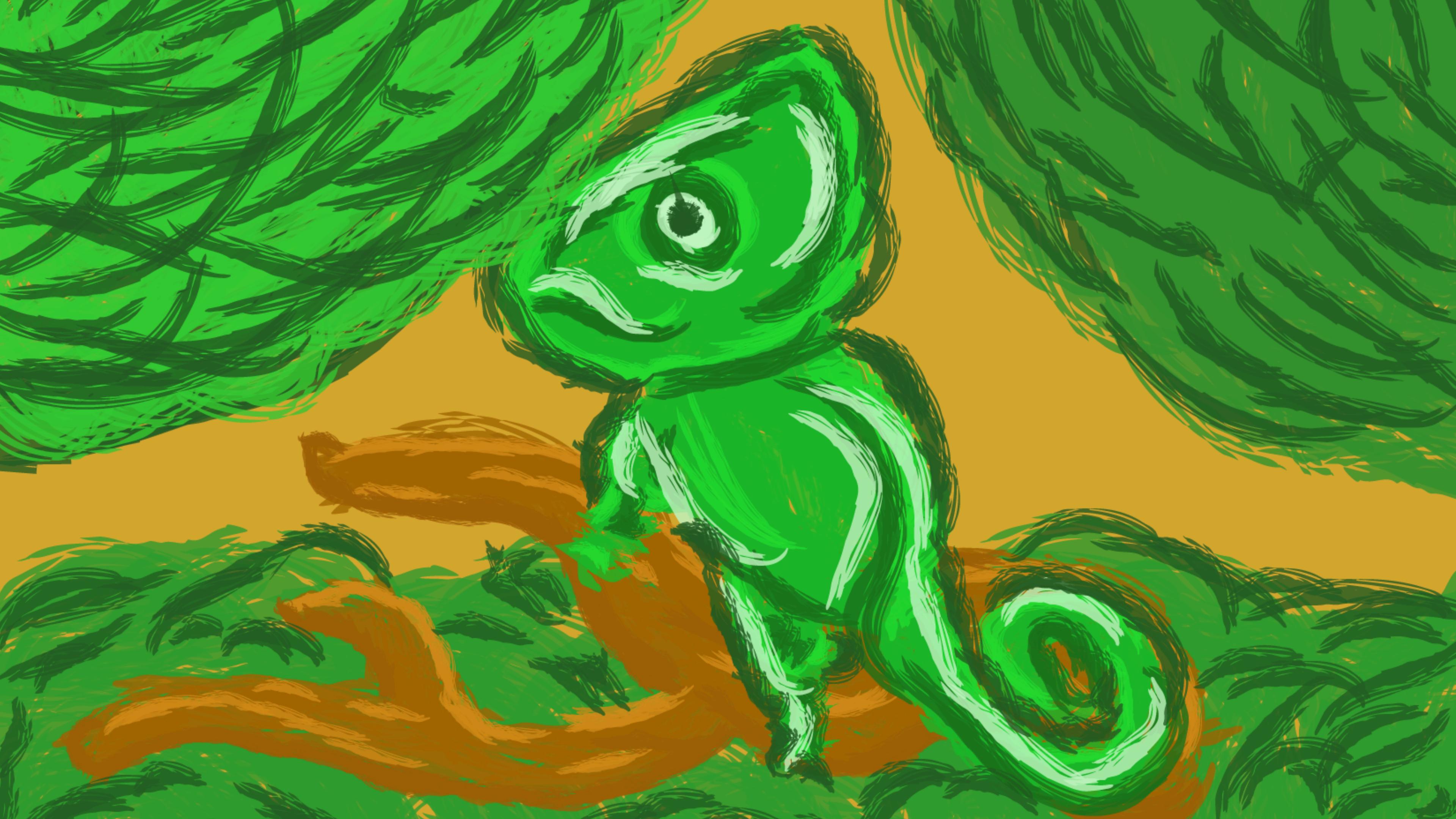


Carajo
es Carajo Come Som

Camy era un camaleón
bebé que vivía en un
árbol muy verde.

Le encantaba comer...
¡muchísimo!



Un día, vio muchas frutas
en el bosque; una mora,
una fresa, una banana...
¡y se las comió todas!



—¡Ñam ñam ñam! —decía
Camy feliz—.

Pero de pronto...

—¡Ay, mi pancita! —lloró
Camy—. Me duele
mucho...



Mamá camaleón lo
abrazó y le dijo:

—Comiste demasiado,
pequeño.

Te haré un té calientito
para que te sientas mejor.



Camy tomó el té
despacito.

—Mmm... está rico —dijo.

Y se quedó dormido en
los brazos de mamá.



Desde ese día, Camy
aprendió a comer solo lo
necesario.

Y siempre recuerda:
¡comer bien es sentirse
bien!



Para todos los que alguna
vez comimos demasiadas y
mamá nos acompaña.

No dejes morir tu niño interno.

